

“Dar la vida por la Patria”: Las cartas secretas del enfermero de Malvinas que desafió a las bombas por salvar vidas

26/06/2026



En medio del frío, el miedo y el estruendo de la **guerra en Malvinas**, hubo hombres que no empuñaron un fusil como primera misión, sino una camilla, una venda y la decisión de no abandonar a nadie. Uno de ellos fue **Carlos Omar Ortiz**, suboficial auxiliar de Sanidad de la Fuerza Aérea Argentina, quien durante el **conflicto de 1982** asistió a combatientes heridos en Puerto Argentino y quedó en la memoria de sus camaradas por una entrega silenciosa, profunda y conmovedora. Ortiz fue parte del personal sanitario desplegado en las islas y trabajó en el Puesto de Socorro de la Fuerza Aérea y en el Hospital Militar Conjunto de Puerto Argentino durante la

guerra.

Su historia volvió a emocionar décadas después gracias a **“Cartas de amor y de guerra”**, el cortometraje documental realizado por su hijo, el cineasta Juan Ever, que recupera el intercambio epistolar entre Ortiz y Cristina Susana Stojanov, la mujer que tiempo más tarde se convertiría en su esposa. La producción fue estrenada en Villa de Merlo y reconstruye una historia real atravesada por la distancia, la incertidumbre y el amor en tiempos de guerra.

Quién era Carlos Omar Ortiz, el enfermero que estuvo en la Guerra de Malvinas

Carlos Omar Ortiz nació el **25 de octubre de 1945 en Santa Rosa del Conlara, San Luis**, y desde joven desarrolló su carrera dentro de la Fuerza Aérea Argentina. Según los registros difundidos sobre su trayectoria, egresó como cabo en diciembre de 1965 y, para 1982, se desempeñaba como suboficial auxiliar de Sanidad.



Uniforme de Carlos Omar Ortiz Foto: Archivo
Cuando se produjo la recuperación de las islas el 2 de abril de 1982, Ortiz se ofreció como voluntario para viajar a Malvinas. El 10 de abril llegó a Puerto Argentino a bordo de

un C-130, integrando un equipo sanitario compuesto por médicos, un odontólogo, un bioquímico y enfermeros destinados a sostener la atención de los efectivos desplegados en el aeropuerto.

Allí, el personal instaló una carpa sanitaria con capacidad inicial para unas veinte camillas, aunque el avance del conflicto obligó a ampliar la asistencia. De acuerdo con el propio relato histórico atribuido a Ortiz, en la zona del aeropuerto había alrededor de 800 efectivos de las tres Fuerzas Armadas, y la sanidad de la Fuerza Aérea debió brindar cobertura ante la falta de otros puestos sanitarios cercanos.

“Dar la vida por la Patria”: el fuerte compromiso relatado en sus cartas

Las cartas que Ortiz intercambió con Cristina Stojanov muestran una dimensión íntima de la guerra: la de quienes intentaban sostener la esperanza con palabras mientras alrededor todo era incertidumbre. Ella trabajaba en Reintegros, en la Dirección General de Sanidad, y apenas lo conocía por cruces cotidianos antes de que él partiera rumbo a las islas. Según las reconstrucciones publicadas, fue una compañera quien le contó que Ortiz estaba en Malvinas y le sugirió escribirle.

En esa correspondencia, el enfermero transmitía calma, aun cuando la situación se volvía cada vez más dramática. La frase **“dar la vida por la Patria”** sintetiza el compromiso de una generación marcada por la guerra, pero en el caso de Ortiz no fue una consigna abstracta: fue una conducta concreta, repetida en cada salida al campo para buscar heridos, muchas veces durante las alertas rojas.



Carlos Omar Ortiz fue enfermero de la Fuerza Aérea durante la Guerra de Malvinas Foto: Archivo

Uno de los episodios más recordados ocurrió el **1° de mayo de 1982**, durante los ataques británicos al aeropuerto. El capitán Dante Rafael Dovichi resultó herido por la onda expansiva de una bomba cerca de la torre de vuelo y quedó inmovilizado por una lesión en la columna. Ortiz lo asistió, lo protegió bajo fuego y luego colaboró en su evacuación hacia un lugar seguro. Por esa acción recibió la condecoración **“Al Heroico Valor en Combate”**, una de las máximas distinciones del país.

El documental en homenaje al enfermero de Malvinas realizado por su hijo

Décadas después, Juan Ever decidió transformar esa memoria familiar en una obra audiovisual. **“Cartas de amor y de guerra”** fue escrito y dirigido por él, y recupera la historia

real de sus padres a partir de aquellas cartas enviadas durante el conflicto del Atlántico Sur. El cortometraje tuvo funciones en la Universidad Nacional de los Comechingones y en la Casa del Poeta "Antonio Esteban Agüero", en Villa de Merlo.

La producción utiliza material de archivo familiar y recursos visuales para recrear la atmósfera de época. Además, las cartas cobran vida mediante las voces de actores, en un relato breve pero intenso que no solo habla de amor, sino también de memoria, identidad y reconocimiento a los veteranos.



Guerra de Malvinas Foto: Archivo

El propio realizador contó que el corto generó una fuerte respuesta del público y que muchos espectadores pidieron una versión más extensa. Por el momento, la obra no se encuentra disponible en plataformas digitales, ya que su director prioriza las proyecciones en salas, escuelas y espacios culturales para promover el intercambio con la comunidad.

El rol crucial de los enfermeros en

la asistencia a los combatientes heridos en Malvinas

La historia de Carlos Omar Ortiz permite volver sobre un aspecto muchas veces postergado del conflicto: **el rol de los enfermeros, camilleros, médicos y personal sanitario** que trabajaron bajo condiciones extremas. En Malvinas, la atención de heridos se realizaba con frío, escasez, bombardeos y traslados difíciles, en puestos sanitarios que debían responder con rapidez ante cada ataque.

Ortiz **no fue recordado solo por su cargo**, sino por su manera de ejercerlo. Sus camaradas lo describieron como un hombre reservado, dispuesto y valiente, capaz de salir a buscar heridos aun cuando el peligro era inminente. En su relato histórico, él mismo reconstruyó tareas como aplicar torniquetes, trasladar heridos, cargar combatientes al hombro y coordinar evacuaciones en medio de ataques.

Carlos Omar Ortiz **falleció en julio de 2012**, pero su historia sigue viva en sus cartas, en el testimonio de sus compañeros y en el documental de su hijo. Su nombre representa a todos aquellos que, en la guerra, sostuvieron la vida de otros con sus manos. En Malvinas, donde el dolor dejó marcas imborrables, también hubo gestos de amor, coraje y humanidad que todavía merecen ser contados.

Fuente: Canal 26